

Antonio de Solís y Rivadeneyra (1610-1686): *Historia de la conquista de Mexico, poblacion y progresos de la America Septentrional, conocida por el nombre de Nueva España*. Escribiala Don Antonio de Solís. -- En Madrid : en la imprenta de D. Antonio de Sancha : se hallara en su Libreria en la Aduana Vieja, 1783-1784. -- 2 v. (I: L, 489 p., [1] en bl., [8] p., [14] h. de grab, [1] h. de map. pleg.; II: [2], VIII, 460, [3] p., [1] en bl., [12] h. de grab., [1] h. de map. pleg.) : il. ; Fol. -- Iniciales adornadas y frisos. -- Las h. de grab. calc. : "Titian Vecel. pinx., Ferdin Selma sc." ; "Joseph Ximeno del., Ferdin Selma sc." ; "Ildefonso Vergàz la inventò y dibujò, Juan Moreno Tejada la grabò" ; "Arnal invt. et dt."

[Libro completo](#)

BUS A 208/035-036 (Pasta española. – Superlibris del Duque de Osuna).

Antonio Solís y Rivadeneyra fue historiador, escritor, poeta y dramaturgo de la escuela de Calderón, nacido en Alcalá de Henares en 1610 y fallecido en Madrid en 1686. En este momento nos interesa a partir del año 1654 cuando Felipe IV lo nombra oficial de la primera Secretaría de Estado, siendo más tarde María de Austria quien le otorga el cargo de Cronista Mayor de Indias. Por encargo de la Corona crea esta obra, inspirada en el relato de Cortés, López de Gomara y Bernal Díaz.

Obra de estilo claro y elegante, conjugando el rigor histórico con el género poético para narrar con estilo épico un período de tres años lleno de aventuras y hechos increíbles, a la vez de atroces crímenes, cuyo desenlace es la caída del Estado Mejicano en 1521.

Esta obra fue muy estudiada por sus contemporáneos, dando fama a su autor, aunque fueron pocos los libros que vendió en vida. Postmortem se hicieron múltiples ediciones, destacando como la de mejor calidad la que nos ocupa, realizada en Madrid en 1783-84 por Antonio Sancha. Este impresor trabajó en Madrid entre 1772 y 1790, según Marcelino Gutiérrez del Caño. Erigió su propia imprenta en el edificio de lo que había sido la Aduana Vieja de Madrid (en la actual plaza de Jacinto Benavente) y mantuvo su librería allí entre 1779-1790. Sancha reunía en su casa una tertulia de ilustrados preocupados por la educación y la difusión del humanismo, políticos y grabadores relacionados con el mundo del libro. Siguiendo este espíritu los grabados que ilustran esta obra representan escenas discretamente pintadas, con lenguaje elegante y puro. Se personifica a los indios en tono académico y urbano, como si fueran parte de la corte española, al igual que en el texto. Esto no puede extrañarnos si pensamos que el cronista nunca visitó América y no conoció de primera mano sus habitantes y costumbres. Fueron realizados del mismo modo por artistas de gran renombre, destacando Juan Moreno de Tejada (1739-1805) grabador que llegó a contar entre sus títulos los de Académico de Mérito de la Academia de San Fernando, de la de San Carlos de México y Grabador de Cámara de Carlos IV y Fernando Selma (1752 –1810), grabador calcográfico ilustrado español que fue pensionado por el rey Carlos IV para continuar sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Solo un año después obtuvo el premio de la Academia en ambas disciplinas.

La encuadernación es de pasta española, con hierros dorados en lomo y orla de grecas en cubiertas. Los cortes están decorados con pintura al agua de color azul y porta el Superlibris en oro del Duque de Osuna.

Ana Rosa López